

16 imperdibles a menos de una hora de SANTANDER

Costa quebrada en LIENCRES • Los claveles del aire de SANTILLANA DEL MAR • La ría de LA RABIA • Los búnkeres de LA PICOTA • La ermita de SANTA JUSTA • El hombre pez de LIÉGANES • El salto de EL BOLAO • Las cuevas prehistóricas de PUENTE VIESGO • El salvaje Puntal de SOMO • Los torreones de CARTES • LA MARUCA guerrera • Las termas romanas de MALIAÑO • El faro del muro de SAN VICENTE DE LA BARQUERA • Las vistas de PEÑA CABARGA • Los acantilados vertiginosos de PUERTO CALDERÓN • El gran palacio de VILLACARRIEDO



La Costa Quebrada de LIENCRES



Esta hilera de islotes, que en Cantabria llamamos Urros, es el resto de la costa más antigua que se conoce en la región. Los geólogos dicen que proceden de grandes espesores de arrecife de hace más de 100 millones de años. Se formaron por la acumulación de las conchas de organismos marinos como rudistas, ostras y orbitolinas en el fondo de un mar cálido y poco profundo. Las agujas forman parte de una segunda línea de costa formada por estratos sedimentarios de procedencia continental hace 90 millones de años.



CONFIDENCIAL. Costa Quebrada es refugio del halcón peregrino, que anida en los cortados rocosos. Su vista aguda, pico torcido y garras de gran tamaño le permiten dar caza a animales de gran tamaño como los ánades y más pequeños como gorriones y lavanderas.

CÓMO LLEGAR. Costa Quebrada es el litoral que une Liencres y Cabo Mayor. Desde Santander lo mejor es circular por la CA-231 que pasa por San Román y Soto de La Marina. A Liencres se puede llegar también por la autovía A-67, salida 197 Mortera-Liencres.





Los claveles del aire de SANTILLANA



La planta que más se ve en Santillana del Mar son los claveles del aire. Esas bolas que cuelgan de muchas balconadas de la villa. Lo curioso es que no necesitan ni tierra ni raíces para vivir porque se nutren a través de las hojas. El agua la obtienen de la lluvia y la humedad ambiental por eso Santillana les va tan bien como hábitat. Las sales minerales y los compuestos orgánicos los sacan de animales minúsculos que transporta el viento. Muchos turistas se llevan esquejes pero es difícil que florezcan en lugares poco húmedos.



CONFIDENCIAL. Lavar la ropa en Santillana tenía premio, aunque sólo fuese para el alma. En la dureza de la labor de frotar las prendas en días de frío había segundos en los que se podía alzar los ojos y mirar al frente. Detenerse en La Colegiata. Admirar la belleza austera del románico.

CÓMO LLEGAR. A Santillana desde Santander se llega circulando primero por la A-67. A la altura de Polanco hay que coger la salida 187 dirección Santillana - Comillas y enlazar con la N-611. En la rotonda de Barreda hay que incorporarse a la CA-131.





La ría de LA RABIA



Las rías son esos lugares en los que se mezcla el agua dulce con la salada. En las que la marea baja deja al descubierto balsas llenas de vida. De gusanos, crustáceos, cámbaros, lubinas, chaparrudos e infinidad de alevines de peces... En Comillas tienen la de La Rabia que forma parte del Parque Natural de Oyambre y que cuando sube la marea es un lugar precioso. Aquí es importante mirar las aves porque las hay de muy distintas especies: ánades, garzas, limícolas, gaviotas, patos, garcetas, fochas...



CONFIDENCIAL. En La Rabia es obligatorio parar a echar un vermut en el único bar del pueblo, el que está junto a la carretera y tiene una bolera. En primavera tomar el sol en su terraza tomando una ración de rabas, caracolillos o sus clásicas patatas fritas te reconcilia con el mundo.

CÓMO LLEGAR. Lo primero que hay que hacer es llegar a Comillas. En el cruce del pueblo hay que coger la carretera que se dirige a Oyambre y circular a poca velocidad porque es fácil que te pases el aparcamiento del bar de La Rabia.





Los búnkeres de LA PICOTA



El Monte Picota, además de ser testigo de una de las mejores vistas de Cantabria, alberga una elevada concentración de estructuras defensivas de la Guerra Civil española. En la cima y las laderas altas de la montaña se encuentran búnkeres, trincheras antiaéreas, nidos de ametralladoras, depósitos de munición e incluso pequeñas cavidades empleadas como improvisadas viviendas y polvorines. Es una de las mayores redes de estructuras bélicas del siglo XX conservadas en Cantabria. Merece la pena una excursión.



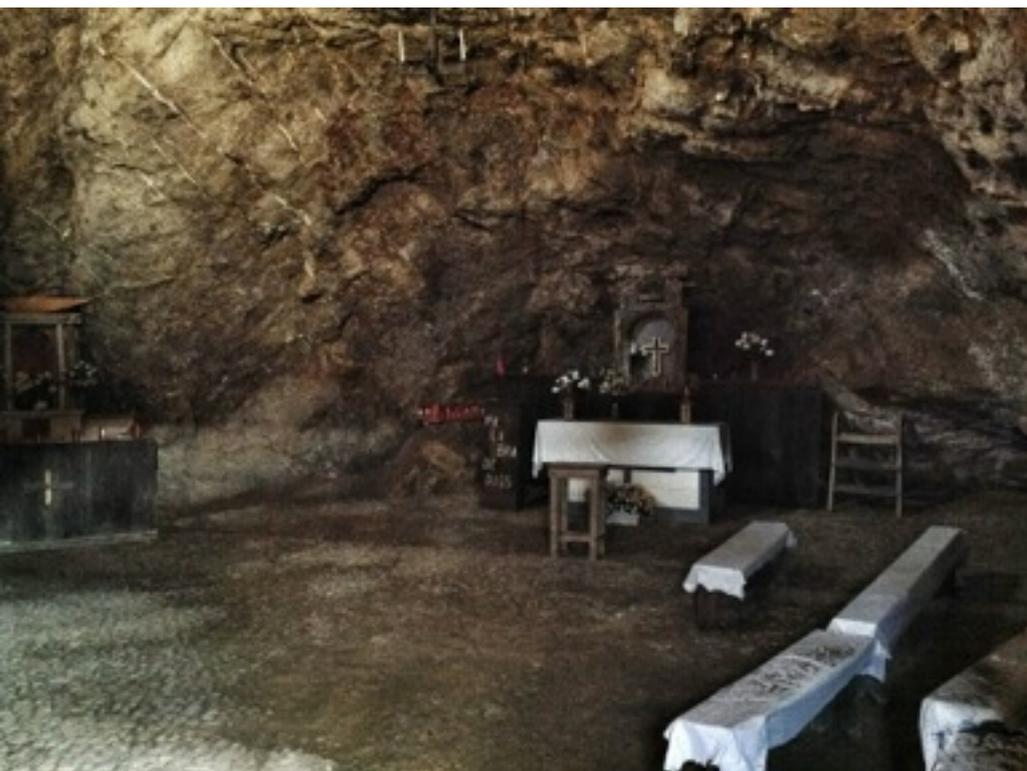
CURIOSIDAD. Desde el alto de la Picota hay unas vistas magníficas de la costa entre Ribadesella y el cabo de Ajo, Santander y su bahía, las montañas pasiegas, Alto Campoo, Peña Sagra, los Picos de Europa, la sierra asturiana de Cuera... Ventajas de ver la vida en 360 grados.

CÓMO LLEGAR. Hay que coger la autovía A-67 y desviarse en la salida número 197 que nos llevará hasta Mortera. Recomendamos la ascensión del monte desde este municipio, aunque también se puede subir por callejas desde la CA-231.





La ermita de SANTA JUSTA



La ermita de Santa Justa es una de las más singulares de Cantabria. Semiexcavada en una roca en la que se esconde de los temporales que batan la playa de Santa Justa, en Ubiarco. Tiene dos paredes de mampostería y un tejado de una sola agua. De carácter semirupestre la edificación actual aparece documentada en el siglo XVI. La ermita contiene las reliquias de las Santas Justa y Rufina. Con el tiempo se convirtió en un foco de atracción de numerosos peregrinos de la comarca. Sobre ella, la torre de San Telmo.



CONFIDENCIAL. El dicho popular de los vecinos de Ubiarco, Santillana del Mar y Suances dice de la fuente de la ermita de Santa Justa que la mujer que de ese agua toma, en dos años protagoniza boda. Si estáis interesadas ya sabéis. A beber para amarrar al novio.

CÓMO LLEGAR. Para llegar a Santa Justa recomendamos coger la carretera que recorre la costa entre Suances y Santillana del Mar. Es la S-474 que pasa por la Tablía. Pasado Tagle hay que incorporarse a la CA-351 dirección Santillana del Mar.





El hombre pez de LIÉRGANES



Liérganes, pueblo de interior atravesado por el río Miera, es el protagonista de una de las leyendas más curiosas de la mitología cántabra. Cuentan que Francisco de La Vega se fue nadando río abajo la víspera de San Juan de 1674. Al no volver le dieron por muerto a pesar de que era un excelente nadador. Cinco años más tarde unos pescadores vieron en la bahía de Cádiz a un ser acuático extraño que tenía apariencia humana. Lo pescaron cebándolo con pan y en cubierta y vieron que era un hombre joven, de tez pálida y cabello rojizo y ralo. Tenía una cinta de escamas que le descendía de la garganta hasta

el estómago, otra que le cubría todo el espinazo, y unas uñas gastadas corroídas por el salitre. Lo llevaron al convento de San Francisco donde, después de conjurar a los espíritus malignos, le interrogaron en varios idiomas. Al cabo de unos días dijo ¡Liérganes! y un joven comentó que era un pueblo de Cantabria. La noticia llegó hasta el municipio donde pensaron que podía ser Francisco de la Vega. El joven regresó a casa de su madre donde vivió con desgana. Siempre iba descalzo y muchas veces desnudo. Al cabo de nueve años, volvió a zambullirse en el Miera y nunca más se supo de él.



CURIOSIDAD. Liérganes vivió una época de esplendor durante más de dos siglos gracias a la fabricación de cañones y munición. En 1617 Juan Curtius, empresario flamenco y proveedor de los ejércitos españoles en Flandes, arrienda el Molino de la Vega, construye una fragua y compra montes en la localidad. Crea los primeros altos hornos del Imperio.

CÓMO LLEGAR. Hay que salir de Santander por la S-10 y coger la A-8 dirección Bilbao. Pasado Heras hay que incorporarse a la N-634. En en Barrio de Pámanes hay que girar a la izquierda.





El salto de EL BOLAO



La cascada o salto de El Bolao es un lugar muy poco conocido de la región. Situado entre Cóbreces y Toñanes es la desembocadura del arroyo de la presa. El agua cae por un desnivel de unos cinco metros y en una orilla hay un antiguo molino en ruinas. El agua va directamente al mar Cantábrico por una hendidura que resquebraja por dos los altísimos acantilados de Alfoz de Lloredo. Ver cómo el verde cae directamente al mar es casi tan bello como mirar pastar a las vacas en lo alto de la cascada.



CONFIDENCIAL. El saliente del acantilado de la foto tiene cara de indio. No os lo queremos mostrar en la imagen para que cuando visitéis la zona os sorprendáis como nosotros lo hemos hecho. Buscad la perspectiva y disfrutad con los juegos que nos ofrece la naturaleza.

CÓMO LLEGAR. Hay que llegar hasta Santillana del Mar y atravesarla por la CA-131. Entre los pueblos de Toñanes y Cóbreces hay una carretera a mano derecha (hacia el mar) que te lleva hasta lo alto de la cascada de El Bolao. Hay que bajar a pie.

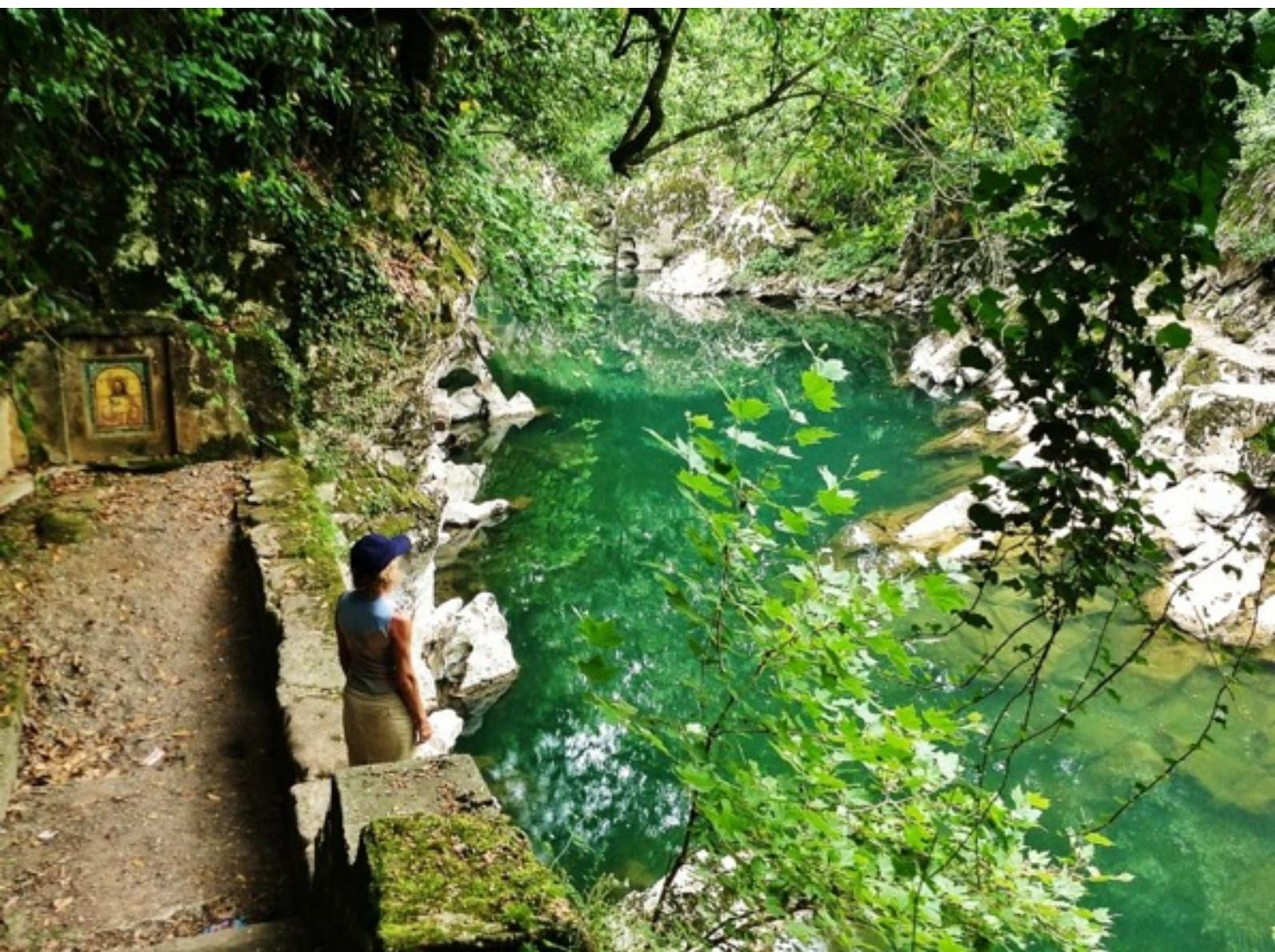




Las cuevas de PUENTE VIESGO



En Puente Viesgo las cuevas del Monte Castillo son testimonio de que en la zona vive gente desde hace 150.000 años. La recolección y la caza eran el sustento de nuestros antepasados y Monte Castillo un lugar ideal por su situación a la salida del valle del Pas, donde el trasiego de animales hacia los pastos de altura era constante. Las cuevas poseen el arte paleolítico más antiguo del mundo de al menos 40.800 años de antigüedad. Caballos, bisontes, ciervas, uros, ciervos, cabras o un mamut están pintados en las paredes.



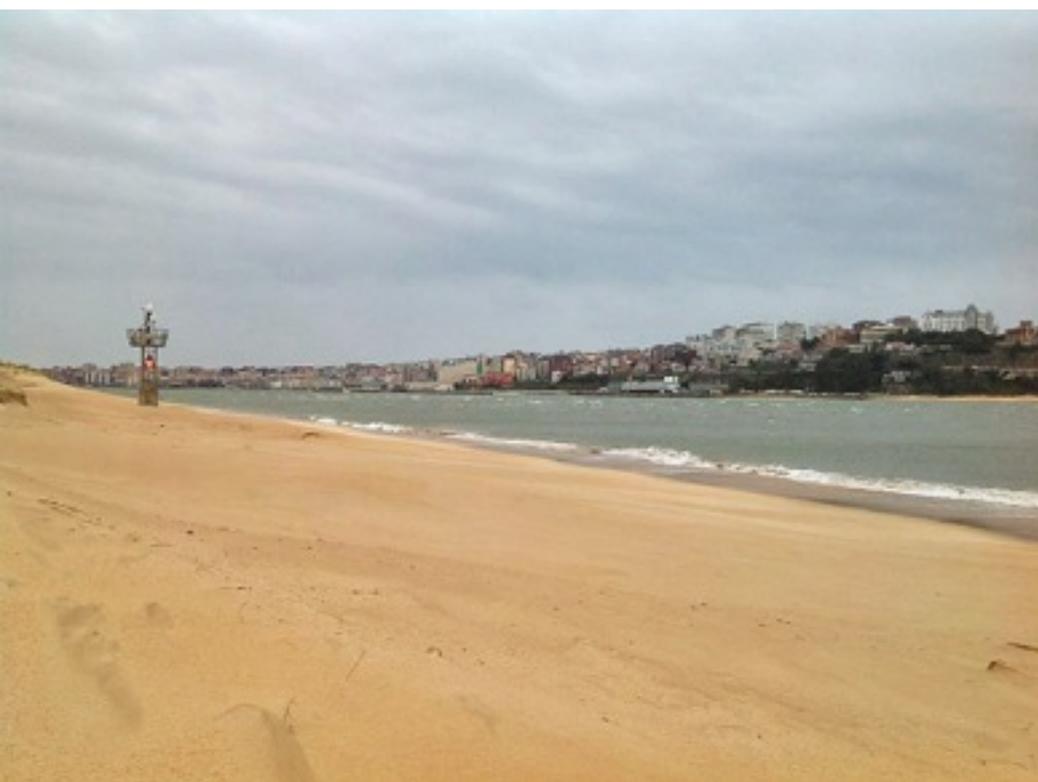
CURIOSIDAD. Puente Viesgo es pueblo balneario desde el siglo XVIII. Los baños de agua se describían entonces como "muy salúferos de agua caliente sulfurosa para todo género de dolencias". El auge fue paralelo a la construcción del ferrocarril Santander-Alceda y dura hasta hoy.

CÓMO LLEGAR. Hay que salir por la S-10 de Santander y atravesar Astillero hasta coger la N-623 en una rotonda. Circulando por esa vía atravesaremos Parbayón y Vargas antes de llegar al pueblo termal de Puente Viesgo.





Las dunas de El Puntal de SOMO



El Puntal es una playa virgen, de arena fina y dunas, que se adentra en la bahía de Santander. Es un privilegio tener este lugar salvaje frente a una ciudad de casi 200.000 habitantes en muy buen estado de conservación. Mirar El Puntal desde Somo impresiona por su magnitud. Parece que estás dentro de una playa infinita y caminar por el hasta el final es dar un paseo sobre las aguas de la bahía. Cuando te paras tienes a Santander frente por frente y cuando pasa un barco de carga parece que de un salto te puedes subir en él. La proximidad de la canal cambia la perspectiva.



CONFIDENCIAL. Los dos chiringuitos que abren sólo en la temporada estival son un lugar estupendo para tomarse unas cañas y unas rabas entre un baño y una partida a las palas. El pan les llega en barco, normalmente desde Santander, a bordo de las lanchas de Los Reginas.

CÓMO LLEGAR. Dejamos el coche por una vez y cogemos las lanchas de Los Reginas en el muelle Calderón. En verano hay línea directa hasta El Puntal y en invierno nos bajamos en el embarcadero de Somo por donde también hay acceso al arenal.





Los torreones y arcos de CARTES



Cartes es un pueblo que surgió al albor económico del camino que unía el Besaya con Castilla. Dar un paseo por su calle principal te lleva a otros tiempos. Los torreones góticos, de planta rectangular y atravesados por la parte inferior por dos grandes arcos ojivales que datan del siglo XV casi te dejan sin respiración. Siguiendo el camino hay una excelente muestra de arquitectura civil montañesa de los siglos XVII y XVIII, con numerosas casas dispuestas en hilera adornadas muchas de ellas con flores, carros y escudos en sus fachadas.



CURIOSIDAD. La fiesta más popular de Cartes es la romería de San Cipriano, que se celebra el 16 de septiembre, hasta donde se desplazan a pie los romeros portando varas de avellano que a la vuelta traen cargadas de sabrosas rosquillas. Muchos suben en albarcas.

CÓMO LLEGAR. Hay que coger la autovía de Torrelavega y antes de llegar al municipio desviarse por la E-70/A-8 dirección Palencia hasta la salida 228. Te incorporas a la N-611 hasta la salida Cartes, Riocorvo, las Caldas del Besaya.





LA MARUCA guerrera



La Maruca es una cala de barrio. La de los vecinos de las barracas construidas a golpe de esfuerzo. Antes fue lugar de refugio de pescadores santanderinos, esos que tenían mucho carácter. Durante las guerras del siglo XVII levantaron en la Punta de San Pedro una batería defensiva. En 1806 cuatro cañones de hierro fundido sirvieron para que los valientes habitantes de Monte expulsaran de las aguas de la ría a tres naves inglesas. En el lugar hay ahora un centro de interpretación que explica la historia.



CURIOSIDAD. La Maruca, de piso rocoso, formada por lanchas y también bautizada como la ría de San Pedro del Mar, es uno de los puertos naturales más bonitos de Cantabria. Hoy quedan algunas chalupas de vecinos que salen a la mar más bien por ocio.

CÓMO LLEGAR. Si se coge la S-20 por el Sardinero hay que girar a la derecha en la segunda rotonda que te encuentras en la carretera. Hay que atravesar Bolado y parte de Monte antes de llegar a la explanada de La Maruca.





Las termas romanas de MALIAÑO



Son tesoros escondidos. A la entrada del cementerio de Maliaño se encuentra un yacimiento arqueológico de enorme valor porque presenta una secuencia temporal desde la Edad Antigua hasta el medievo. En él se pueden admirar los restos de unas termas romanas y el atrio de una casa del siglo II. Superponiéndose al edificio termal, se encuentran los restos de una iglesia románica del siglo XII y una necrópolis de tumbas de lajas de la misma época. Un paseo por este lugar nos da una idea de cómo vivían nuestros antepasados.



CURIOSIDAD. El arco románico que preside la entrada del cementerio de Maliaño pertenece a la antigua iglesia de San Juan, que fue construida en el siglo XII. Es el testimonio de arquitectura religiosa más antiguo que se conserva en la bahía de Santander.

CÓMO LLEGAR. Este yacimiento arqueológico lo tenemos a la puerta de casa, junto al aeropuerto de Santander. Hay que coger la S-10, salir hacia el aeropuerto y en la rotonda antes del parking del aeródromo girar a la derecha.





El faro del muro de SAN VICENTE



Pasear por el muro de San Vicente de la Barquera es adentrarse en el mar sin darse cuenta. Sólo cuando se llega hasta el final uno se da cuenta de la magnitud del Cantábrico. Te apoyas en el faro y parece que estás en la proa de un barco. A la izquierda la inmensa mar y los 'praos' que forman la costa y a la derecha la entrada de la barra de la ría y la inmensa playa de Merón con el cabo de Oyambre al fondo. Es un lugar donde sólo se puede estar con la mar en calma, en días de temporal ni acercarse.



CONFIDENCIAL. Hay un rincón en San Vicente donde se puede calibrar la fuerza de las mareas y ver la salida de barcas y chalupas. Junto al vivero del hotel Miramar encontrarás unas escaleras que te llevan a pie de ría. Siempre hay pequeños peces jugando junto a las rocas.

CÓMO LLEGAR. Hay que coger la A-67 hasta Torrelavega donde sin salir de la autovía uno se incorpora a la A-70 dirección Oviedo. La salida número 264 es la de San Vicente. Atraviesa el centro y gira a la derecha hacia la lonja para llegar al muro.





Las vistas de PEÑA CABARGA



Subir al Pico Llen, en la cima de Peña Cabarga, es un placer a cualquier hora del día porque siempre hay a dónde mirar. Cuando amanece te puedes encontrar al sol luchando contra las nieblas que tapan los valles cántabros. Al atardecer lo ves zambullirse en el horizonte de Liencres. A plena luz del día la bahía de Santander se presenta a tus pies con las rías de Solía y San Salvador desembocando en ella. Y después te puedes encontrar con vacas, ovejas, caballos o cabras en mitad de la carretera. ¡Qué mas se puede pedir!



CURIOSIDAD. En la explanada donde está la torre de telecomunicaciones hay un poste de madera que mide la distancia entre Peña Cabarga y diferentes lugares del mundo. Hasta Atenas hay 2.387,39 kilómetros; a Budapest, 1.836,78 y al castillo de Dublín, 1.120,90 kilómetros.

CÓMO LLEGAR. Hay que salir de la capital de Cantabria por la carretera S-10 y a la altura de Pontejos coger la salida hacia la N-635 hasta la rotonda de Heras/Cabrita donde se coge la carretera que asciende los 569 metros del Pico Llen.





Los acantilados de PUERTO CALDERON



Los entendidos dicen que Puerto Calderón tiene su origen en la época romana, pero fue en la Edad Moderna cuando cobró importancia. En esta época el puerto de San Vicente de la Barquera y Santander tenían un privilegio. Estaba prohibido comerciar con pescado y otras mercancías en los puertos que distaban dos leguas al este y al oeste de ambos. Puerto Calderon, al contrario que Comillas o Suances, quedaba fuera de esos límites, así que disfrutó durante esos tiempos de una época dorada.



CONFIDENCIAL. Puerto Calderón fue un cargadero de mineral de Zinc y refugio de submarinos alemanes durante la segunda guerra mundial. Todavía quedan vagonetas y tuberías por la zona. En la Punta del Poyo hay unas cuantas bocaminas a las que se puede acceder en marea baja.

CÓMO LLEGAR. Al puerto se accede por la población de Oreña. Desde Santander hay que coger la A-67 hasta la salida 187 y coger la N-611 hasta Barreda. En la rotonda hay que incorporarse a la CA-131 y atravesar Santilla del Mar.





El Palacio de VILLACARRIEDO



El palacio de Soñanes es la principal muestra del barroco cántabro. Te sientes pequeñito ante tan descomunal arquitectura. Y más cuando consultas las fechas. Resulta que lo construyeron entre 1719 y 1724. Y das gracias de que lo conservemos en tan impecable estado. La fachada tiene abundancia de pilastras y columnas corintias, fustes estriados, salomónicos y abalaustrados, frisos adornados con hojarasca o acanaladuras, frontones enteros o partidos sostenidos por columnillas retorcidas, modillones, acroteras, gárgolas y pináculos.



CURIOSIDAD. A 50 metros del Palacio te encuentras una estupenda barriada en hilera con esos aleros de madera y las macetas dando color a balcones y porches. Completa la zona la iglesia de San Martín del siglo XVIII. Un lugar de recogimiento para reflexionar sobre la vida. Sólo si quieres.

CÓMO LLEGAR. De Santander hay que salir por la S-10 hasta llegar a San Salvador, donde hay que incorporarse a la CA-142 dirección Parque de Cabárceno y Sarón. Tras pasar Sarón se llega a Villacarriedo.



Este ebook, con licencia CC BY-NC-SA 3.0, está en sus pantallas gracias al apoyo de:

Y al tiempo y las ganas que tienen de enseñar La Tierruca Miguel Ángel Miguélez y Eva Miguélez.



EL TOMAVISTAS DE SANTANDER

Descubre rincones, personajes e historias secretas de Cantabria